

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Ética en psicoanálisis y tratamiento en adicciones.

Kahanoff, Dominique.

Cita:

Kahanoff, Dominique (2012). *Ética en psicoanálisis y tratamiento en adicciones. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/806>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/96e>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ÉTICA EN PSICOANÁLISIS Y TRATAMIENTO EN ADICCIONES

Kahanoff, Dominique

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El propósito del presente trabajo será pensar la posibilidad de un tratamiento psicoanalítico para las adicciones.

Nos proponemos explorar el lugar de objeto al que se reduce el sujeto en las adicciones y cómo, en el campo de la neurosis, está al servicio de consistir al Otro, tornándose activa la posición de sometimiento. Se interrogará, en este punto, la incidencia del discurso del amo formulado por Jacques Lacan, en el campo de las adicciones; y su cara más mortífera bajo los efectos del discurso capitalista, que deja al consumidor degradado a un objeto consumido.

Se trazará un recorrido que va de la adicción como estigma social que le depara un plus de satisfacción al sujeto a nivel del yo, hacia el diagnóstico psicoanalítico que lleva por premisa la presencia del analista y la constitución de un síntoma que interpela al sujeto en su singularidad, ofreciendo un impasse a la identidad que promete la adicción, dentro de una masa que se define por ser desecho del discurso imperante.

Palabras Clave

Adicciones, Tratamiento, Ética, Psicoanálisis

Abstract

PSYCHOANALYSIS AND ETHICS IN ADDICTIONS TREATMENT

The purpose of this paper will be to think the possibility of a psychoanalytic treatment for addictions.

We intend to explore the object instead of reducing the subject of addiction and how in the field of neurosis, it serves include the Other, becoming active position of subjugation. They ask, at this point, the incidence of the master discourse formulated by Jacques Lacan, in the field of addictions, and its most deadly under the effects of capitalist discourse, which leaves the consumer consumed gradient to an object.

It will trace a path from addiction as social stigma that holds an added satisfaction level subject to me, to psychoanalytic diagnosis leading premised on the presence of the analyst and the formation of a symptom that challenges the subject in his uniqueness, providing an impasse to the identity that promises to addiction within a mass waste is defined to be the prevailing discourse.

Key Words

Addictions, Treatment, Ethics, Psychoanalysis

Introducción

El presente trabajo está hecho en diálogo con el Lic. Tomás Otero.

Un fantasma recorre el siglo: el fantasma de las adicciones.

El propósito del presente trabajo será pensar la posibilidad de un tratamiento psicoanalítico para las adicciones.

Pensamos qué lugar para el objeto en las adicciones y cómo, en el campo de la neurosis, se apuesta a un Otro consistente tornándose activa la posición del sometimiento. Se interrogará, en este punto, la idea de un amo que no ejerce violencia sino que hace que las cosas marchen, al decir de Lacan, capaz de hacer semblante de S1.

¿Qué lugar para el sujeto? ¿Qué posición para el analista? Son preguntas que aparecen a partir de introducir las primeras palabras sobre el tema. Entonces debemos precisar otros términos también. ¿De qué sujeto hablamos? ¿A qué idea de análisis responde este trabajo?

De estigma social a diagnóstico singular.

Liberación u opresión

En la neurosis entendemos que el correlato del goce de la sumisión es un Otro consistente (Lowenstein, A.: Goce, poder y servidumbre) entonces pensamos en la posición activa de aquel que se somete. Desde este punto vamos al seminario V donde Lacan plantea la función del Otro en términos de ¿qué me quiere?, entonces la posición del fantasma como respuesta a este interrogante estructural incluye la servidumbre. El lugar del analista no será el del hipnotizador ubicado en posición del Ideal del yo solidario al intento de la neurosis por velar la castración, sino el de soporte del objeto a, poniendo a trabajar la barradura del sujeto en lugar de evitarla. Este objeto que soporta la pérdida de goce y constituye la causa de deseo.

La madre de una paciente dice: "Yo sé que M no va a volver a consumir, pero va a caer". Efectivamente haga lo que haga termina bajo este mandato que no contempla margen de error. Si pensamos que el Otro es una construcción de la neurosis en transferencia, debemos abstenernos de caer en la tentación de pensar en las buenas y malas formas de gozar en los términos en que se piensa la legalidad/ilegalidad para hablar del padecimiento. Entonces no confundimos categorías sociales con clínicas. ¿Qué nos autoriza en tanto analistas a tocar la satisfacción del otro? Lacan inaugura esta pregunta en la primera clase del Seminario XI, en tanto el goce es singular, inútil sería intentar homogeneizar modelos o técnicas. Sabemos que lo real no se toca por la representación entonces un tratamiento desde el psicoanálisis apunta a dar lugar al sujeto que insiste más allá del manicomio o la cárcel como instrumentos de control de los impulsos.

Si bien no se trata de una relación de reciprocidad tampoco es la

asimetría de poder lo que rige el pedido del enfermo al médico para solucionar su problema o como dice Lacan en *Psicoanálisis y Medicina*, confirmarlo en su lugar de enfermo.

Entonces si entendemos al enfermo, desde la etimología de la palabra, como aquel que no está firme, el lugar del analista no sería el de hacer que las cosas marchen sino el de escuchar eso que no se deja estigmatizar en un nombre, eso insoportable de la vida social.

No caemos en el imaginario de la decadencia física y la descomposición social para orientarnos hacia el deseo. Tomamos de Baudelaire una frase que escribe para Paraísos artificiales: “el vino y el hachís como medios para la multiplicación de la individualidad”.

Desde este punto leemos el texto de Sigmund Freud, *El malestar en la cultura*, en donde aparece el malestar con carácter esencial y no de accidental. Es decir, inherente a la cultura y no relativo a una época.

Entonces abrimos la pregunta: para pensar una adicción es preciso en interrogar el carácter accidental o necesario del tóxico para un sujeto, al decir de Burroughs en el *Festín desnudo*, ¿qué pasa cuando la necesidad se torna un monstruo? Cuando esto sucede, es el punto en donde el sujeto queda reducido al objeto consumido cuando lo necesario, lo que no cesa de escribirse, repetición, se transforma en un monstruo. La operación analítica en este sentido iría de la necesidad a la contingencia -lo que cesa de no escribirse- que lleva las trazas de la imposibilidad.

A diferencia de otras líneas terapéuticas el proceso diagnóstico en psicoanálisis cumple una función capital en la dirección de la cura de las toxicomanías, puesto que se completa cuando se constituye el síntoma analítico en transferencia, que será brújula en la orientación del tratamiento. Ya el término proceso evoca cierta dimensión temporal, cierto tránsito donde el diagnóstico de estructura será en todo caso uno de sus efectos. La constitución del síntoma en psicoanálisis supone el encuentro con un analista, es decir con una presencia real que apunte que esa forma de lazo con el tóxico tiene una causa que le concierne y que responde a un saber que agujerea al Otro como garante de ese saber, puesto que el sujeto es el único que puede enunciar su verdad, sin saberlo. El saber sobre el goce de un sujeto en particular es un saber imposible para el analista, puesto que se define por estar fuera del Otro. En este sentido tomamos la definición de síntoma que Lacan arroja en “La tercera”: “el sentido del síntoma no es aquel que se lo nutre para su proliferación o su extinción, el sentido del síntoma es lo real, lo real en tanto se pone en cruz para que las cosas anden, que anden en el sentido de dar cuenta de sí mismas de manera satisfactoria, satisfactoria al menos para el amo (Lacan 1975, p.84). Si el discurso del amo se sostiene en ese Otro idealizado que hace que las cosas marchen, se abre la posibilidad de a la pregunta por la responsabilidad subjetiva que le devuelve al sujeto una marca de su singularidad al mismo tiempo que lo destierra de la masa estigmatizante donde se anclan las identificaciones mortíferas promovidas por el discurso imperante, que, como dice Lacan, pone en cruz la tentativa monopolizante y desubjetivante del discurso del amo, el afán del ideal de que todos sean iguales, que todos gocen con lo mismo -que el mismo sistema ofrece- no dejando así rastro de singularidad alguno. Porque la responsabilidad subjetiva es efecto de que el sujeto experimente el carácter extraño y ajeno de ese síntoma que lo interpela en su intimidad, es decir que pueda advertir cierto orden de participación en la producción y mantenimiento de ese padecimiento, que ahora

devino síntoma llevando las trazas de una singularidad que no se deja reabsorber por el campo de representaciones simbólicas.

Si seguimos la orientación que Lacan nos deja en la última clase del Seminario XI, la operación analítica se constituye como el reverso del fenómeno de masa, puesto que “el analista debe abandonar esa idealización para servir de soporte al objeto a separador, en la medida en que su deseo le permite, mediante una hipnosis a la inversa encarnar al hipnotizado” (Lacan 1964, p. 281), es decir, no llenar con un saber allí donde vendría sostener una interrogación, que vehiculice la cadena asociativa del analizante, a los fines de denunciar los significantes S1 a los que el sujeto se encuentra alienado, resorte de las identificaciones que el sujeto padece bajo el estigma del ser adicto. Obtener la máxima diferencia entre el Ideal, -soporte de las identificaciones del sujeto y de todo fenómeno de masa- y el objeto a, nombre de la singularidad de goce del sujeto que viene a darle cierto estatuto de ser que se afirma por fuera de lo simbólico y en efecto de toda identificación con la masa al servicio del amo de turno, “en ese punto de falta tiene que reconocerse el sujeto” (Lacan 1964, p.278) concluye Lacan.

De este modo la operación analítica propone un recorrido que va de la adicción como estigma social que le depara un plus de satisfacción al sujeto a nivel del yo, puesto que como ubica Lacan en “*Psicoanálisis y medicina*” el sujeto muchas veces viene a que lo autentiquemos como enfermo, e incluso, cómo por fuera de lo que se modifica por el beneficio terapéutico hay algo que permanece constante (Lacan 1966, p.91), es decir, la ganancia primaria de satisfacción que se juega a nivel del soy adicto: i (a), núcleo de goce éxtimo al yo. Hacia el diagnóstico psicoanalítico que lleva por premisa la presencia del analista y la constitución de un síntoma que interpela al sujeto en su singularidad, ofreciendo un impasse a la identidad que promete la adicción, dentro de una masa que se define por ser desecho del discurso imperante y fundamentalmente la posibilidad al sujeto de posicionarse de otro modo frente a ese goce autista desarticulado del circuito con el Otro y que lleva las trazas de la no relación sexual.

Bibliografía

- Ehrenberg, A., *Individuos bajo influencia, drogas, alcoholes, medicamentos psicotrópicos*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 2004.
- Escotado, A.: “*Historia de las drogas*”, Alianza Editorial S.A., Madrid, 1998.
- Étienne de la Boetie, *Discurso de la Servidumbre Voluntaria*, Ed. Superabundans Haut, Buenos Aires, 2010.
- Freud, S.: “*El Malestar en la cultura*”(1930[1929]), Ed. Amorrortu, Bs. As.
- Freud, S.: “*Totem y tabú*”. *Obras Completas*, Vol. 13. Buenos Aires: Amorrortu, 1988
- Freud, S. (1901) “*Psicopatología de la vida cotidiana*”. En *Obras Completas*. Amorrortu. Tomo VI. Bs. As. 1989.
- Freud, S. (1920) “*Más allá del principio de placer*”. En *Obras Completas*. Amorrortu. Tomo XVIII. Bs. As. 2007.
- Freud, S. (1921) “*Psicología de las masas y análisis del yo*”. En *Obras Completas*. Amorrortu. Tomo XVIII. Bs. As. 2007.
- Freud, S. (1929) “*El malestar en la cultura*”. En *Obras Completas*. Amorrortu. Tomo XXI. Bs. As. 2007.
- Lacan, J.: “*La dirección de la cura y los principios de su poder*”, en *Escritos II*, Siglo XX Editores, Buenos Aires, 1985.
- Lacan, J.: *Psicoanálisis y Medicina*, en *Intervenciones y Textos 1*, Editorial Manantial, Buenos Aires, 2004.
- Lowenstein, A.: *Goce, poder y servidumbre*, en *Revista Seminario Lacania*, 13-14, Buenos Aires, 2000.)